

Curso sobre Nueva conciencia Ecológica de la Agenda Latinoamericana

Unidad 10ª - Participación eco-política

Texto de la cartilla

- Participación eco-política

Pero no bastará la el cuidado personal individual o comunitario. Somos sociedades masivas, y la mayor incidencia sobre la ecología la detentan las decisiones políticas. Urge reconstruir la ciudad humana (la polis) con un nuevo «contrato social», pero que ahora no sea ya sólo «social», sino un contrato «eco-bio-social», que no se limite a garantizar el límite mínimo a partir del cual puedan concurrir los intereses particulares egoístas humanos en libre competencia, sino que ponga en el centro de todo, como supremo bien a asegurar, el Bien común de la Humanidad, y el bien supremo de la Vida y del cosmos. En la nueva visión, la Democracia humana es insuficiente; hoy debe ser una «eco-bio-democracia». No somos los dueños, ni los explotadores, sino los administradores, los mayordomos, los hermanos mayores... de esta comunidad de la vida, y por eso asumimos la bio-cracia como principio superior a la demo-cracia.

Es sin duda un contrato social por el que están suspirando las especies en extinción, los bosques que son talados todos los días, las montañas amenazadas por la minería a cielo abierto, las especies que se ven arrinconadas y hasta expulsadas de sus hábitats, la atmósfera contaminada que se vuelve irrespirable... Ellos y ellas no pueden votar, pero esperan que los ciudadanos conscientes voten en su nombre por la opción política que realice la utopía de un planeta eco-bio-social. No debemos votar a los que dicen que no es posible... sino sólo a los que se comprometen a realizar esa utopía.

Para desarrollar el tema

- Esta unidad aborda la clásica dimensión "socio-política" del actuar. Siempre ha sido la dimensión que daba al compromiso personal-individual un alcance social y político. Hoy es necesario hacernos caer en la cuenta que esa dimensión "social" y "política" debe también quedar re-dimensionada totalmente por la incorporación de lo "eco" (lo relativo a nuestro hogar, "oikos", el planeta-cosmos) y lo "bio" (lo relativo a la vida, a la comunidad de vida con la que compartimos este planeta.

Desde hace pocos siglos estamos orgullosos de haber alcanzado este nivel de la "demo-cracia" ("poder" asumido por el "pueblo"), por los ciudadanos, frente a formas anteriores de ordenamiento de la sociedad, como las monarquías reales (poder único asumido por el rey), en las que los «súbditos» (no ciudadanos) se sometían al poder establecido sin derecho a la participación ni casi a derechos personales. Estamos convencidos de que esta nueva forma de configuración social responde mejor a la conciencia que tenemos de nosotros mismos.

Pues bien, hoy debemos reconocer que la «demo-cracia" se queda corta. Con la nueva visión que hemos adquirido a través de todo este proceso de nueva conciencia ecológica, nos parece ya obvio que la «demo-cracia", el poder de el pueblo humano, no puede ser el único poder en la ordenación de la convivencia en este planeta. El planeta no es nuestro. No es nuestra la Tierra. Es al revés: nosotros pertenecemos a la Tierra, somos parte de este planeta. No fuimos puestos aquí traídos de otra parte. Hemos brotado aquí. Somos hijos de la Tierra. Somos sólo una parte de la Tierra, que ha sido posible por toda la red de relaciones de la comunidad de vida que ha brotado en este planeta, y llevamos en nosotros mismos el resultado de los esfuerzos de toda la comunidad de la vida. No podemos, por ello, erigirnos en dueños absolutos del planeta, desentendidos y desligados del bienestar y de la plena realización de quienes han sido y son nuestros posibilitadores, hermanos nuestros en este común hogar.

Ello significa que no podemos organizar nuestra sociedad como si estuviéramos solos, como si en su gobierno sólo pudiéramos participar los humanos. Obviamente, no pueden "votar" ni decidir programas políticos los animales ni las plantas, ni los bosques ni la atmósfera... Ellos simplemente esperan que nosotros maduremos y caigamos en la cuenta de que tienen derecho a ser tenidos en cuenta por nosotros en nuestro gobierno y ordenamiento del mundo.

- Los Derechos Humanos, conquista tan reciente de la Humanidad (ide 1948!), pasan a resultar insuficientes. Debemos tener en cuenta no sólo los derechos «humanos», sino todos los derechos, también los no humanos, también los derechos de los animales, también los de las plantas, los de la vida, los del planeta y su integridad.

- Las plantas y los animales, la vida planetaria, nunca ha podido votar en nuestro planeta, ni han sido consultados... y nos parecía enteramente normal... Hemos llegado a un momento de conciencia en el que van a votar a través de nuestra conciencia sensibilizada: igual que hemos sabido votar teniendo en cuenta los derechos de nuestros hijos menores de edad, deberemos votar de ahora en adelante teniendo en cuenta los derechos del medio ambiente, los derechos del planeta a sus bosques, sus aguas incontaminadas, su atmósfera limpia, su equilibrio respetado, y a la plenitud de su desarrollo sin ser sometida cruelmente a las necesidades humanas, en una compatibilización de cuya consecución debemos responsabilizarnos. Al elegir nuestro candidato político debemos escoger el que represente «nuestros» derechos, o sea, los derechos de todos aquellos con los que formamos la comunidad de la vida de Gaia. Abandonemos definitivamente ese «antropismo exclusivista» que nos ha hecho comportarnos como si estuviéramos solos, sin ninguna compañía, sin ninguna obligación.

- Mención especial merece el hecho de que la mayor parte de las religiones han caído en esta misma miopía. Han sido realmente excepción muy minoritaria las religiones, y dentro de ellas los personajes que han tenido sensibilidad para con la naturaleza, como lo fue, de un modo brillante para su época, Francisco de Asís. Y todavía hoy seguimos igual, porque las religiones apenas están hoy día sensibilizándose ante la perspectiva ecológica, cuando debieran haber sido las grandes animadoras de esta intuición que nos ha hecho crecer en el desarrollo evolutivo.

Textos y documentos para trabajar

BOFF, L., *El siglo de los derechos de la Madre Tierra*, servicioskoinonia.org/boff, artículo nº 327, en <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=327>

- ONU, *Carta de la Tierra*. Muchos lugares. Google. Página Info de la Agenda Latinoamericana'2010 (latinoamericana.org/2010/info).

- D'ESCOTO, Miguel, *El Bien Común de la Humanidad*, Discurso en la Asamblea General de la ONU el 24 de junio de 2009.

- MORALES, Evo, *Salvemos del capitalismo al planeta*, discurso del 20 de noviembre de 2008, pdf (4'6 Mb, en la página info de la Agenda Latinoamericana).

- Declaración de los Derechos de la Naturaleza, (anónimo), Agenda Latinoamericana'1993. En el archivo de la Agenda Latinoamericana (servicioskoinonia.org/agenda/archivo).

Muchos otros materiales se pueden recoger allí para utilizarlos en la concientización.

Preguntas para responder en grupo

- *Los animales perjudicados por nuestro estilo de vida y las especies en vías de extinción no pueden votar en nuestra «democracia», porque no son considerados «ciudadanos», nuestra democracia no los abarca. ¿No deberíamos transformar nuestra democracia en una «bio-cracia» que los incluya como miembros de la comunidad de vida universal a la que pertenecemos? Ellos no pueden votar para que este sueño llegue a ser realidad, pero nosotros podemos votar en su nombre y en razón de sus intereses... ¿Cómo?*

- *¿De qué sirven los programas económicos que no tienen en cuenta la sostenibilidad de la vida en este planeta?*

- *¿Cuáles son las necesidades eco-políticas más urgentes en nuestra sociedad local?*

Actividades recomendadas

- Recoger los programas políticos de los principales políticos y hacer un análisis de los mismos desde la preocupación ecológica: ¿Qué partidos se toman en serio el profundo deterioro planetario del que estamos siendo testigos? ¿Quién está asumiendo sólo el tema ecológico por moda, o por presión

popular, pero sin convencimiento, a manera sólo de «afrontar los efectos», no de «erradicar las causas»...?

- Política-ficción (aunque no tanto): hacer en el grupo el ejercicio de imaginar cuál sería el programa político de acción que la naturaleza (las especies en extinción, los ríos, la atmósfera...) nos pediría pusiéramos en marcha.

- Organizar un debate público sobre: «Entre democracia y biocracia: ¿quién debe gobernar este planeta?». Pedir a varias personas con mentalidades no muy semejantes, que compongan una mesa de debate, y que el público participe a continuación.

Para leer/ver más (libros, videos...)

- KERBER, Guillermo, *Tesis sobre la justicia climática*, en la RELaT, servicioskoinonia.org/relat
- GORZ, André: *Capitalismo, socialismo, ecología*, Ediciones HOAC, Madrid 1995, 158 pp. Plantea muchos interrogantes y ofrece pistas para encontrar salidas a la actual desorientación de la izquierda. Analiza el mercado, los servicios y especialmente reflexiona sobre el trabajo.
- LOVELOCK, James, *El estado de la Tierra*, en la RELaT, servicioskoinonia.org/relat
- GORZ, André: *Capitalismo, socialismo, ecología*, Ediciones HOAC, Madrid 1995, 158 pp. Plantea muchos interrogantes y ofrece pistas para encontrar salidas a la actual desorientación de la izquierda. Analiza el mercado, los servicios y especialmente reflexiona sobre el trabajo.

Visitar la página de «información y materiales complementarios» de la Agenda Latinoamericana'2010: latinoamericana.org/2010/info.